



El nuevo ciclo pastoral del Santuario de Fátima celebra las apariciones de Pontevedra y Tuy



El nuevo ciclo pastoral del Santuario de Fátima celebra las apariciones de Pontevedra y Tuy

«Gracia y Misericordia» es el tema aglutinador de los cuatro años, que se vivirán en dos bienios pastorales. El primer bienio tiene como tema «Corazón de María, camino para ver a Dios».

Tras un bienio alineado con el Año Santo 2025, vivido bajo el signo de la esperanza, el Santuario de Fátima se prepara ahora para entrar en un cuatrienio en el que celebrará el centenario de las apariciones de Nuestra Señora a la hermana Lucía, en Pontevedra y Tuy, referentes al ciclo cordimariano, que tuvieron lugar en 1925 y 1929, respectivamente, casi una década después de las apariciones de 1917 en Cova da Iria. «Gracia y Misericordia» es el tema aglutinador de los cuatro años, que se vivirán en dos bienios pastorales. El primer bienio tiene como tema «Corazón de María, camino para ver a Dios» y se basará en la conmemoración del centenario de las dos apariciones que tuvieron lugar en la ciudad gallega de Pontevedra, el 10 de diciembre de 1925 y el 15 de febrero de 1926.

- El 10 de diciembre de 1925, Nuestra Señora se apareció a Lucía en su habitación, en la casa que las Doroteas tenían en Pontevedra, donde la vidente cumplía su postulanteado (etapa inicial de discernimiento de su formación religiosa). Según el libro de sus memorias, «la Virgen María le mostró su Corazón rodeado de espinas y le pidió la comunión reparadora los primeros sábados».
- El 15 de febrero de 1926, el Niño Jesús se apareció a Lucía, en el patio de la misma

casa, para profundizar en las condiciones de la comunión reparadora en los primeros sábados que Nuestra Señora le había transmitido dos meses antes.



Hermana Lucía de Jesús con el obispo de Leiria, D. José Alves Correia da Silva, durante el período de las apariciones cordimarianas

El bienio 2025-2027 tendrá como tema «Corazón de María, camino para ver a Dios» y como temática central la devoción de los primeros sábados y la reparación del Inmaculado Corazón de María, transmitidos a la vidente de Fátima durante las apariciones de Pontevedra. Para reforzar este tema, se utilizará la bienaventuranza «Bienaventurados los limpios de corazón, porque verán a Dios» (Mt 5,8).

- «Tú, al menos, ocúpate de consolarme y diles que todos aquellos que durante cinco meses, el primer sábado, se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan 15 minutos de compañía, meditando los 15 Misterios del Rosario con el fin de repararme, yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de esas almas».

FUENTE

De la carta de la hermana Lucía, desde Tuy, fechada el 17 de diciembre de 1927, publicada en las Memorias de la hermana Lucía, donde la vidente da a conocer la comunión reparadora de los primeros sábados, que le había sido transmitida por Nuestra Señora en la primera aparición de Pontevedra.



Habitación de Lucía, en Pontevedra, convertida en capilla. En el altar, junto al Santísimo Sacramento, la imagen del Inmaculado Corazón de María y del Niño Jesús. © Foto: Padre Francisco Pereira.

¿Qué es el ciclo cordimariano?

El ciclo de apariciones que tuvo lugar entre 1925 y 1929 en Pontevedra y Tuy, en Galicia, se denomina ciclo cordimariano porque el Corazón Inmaculado de María es el elemento temático y espiritual central de estas apariciones. El término «cordimariano» apunta a la centralidad del Corazón de María, que está en el centro del mensaje. Por lo tanto, se llama ciclo cordimariano porque los temas centrales de la reparación y la consagración están intrínsecamente ligados al Corazón de María.

¿Cuál es el significado de la devoción de los primeros sábados y de la comunión reparadora?

En el mensaje de Fátima, la devoción de los primeros sábados se refiere a la práctica espiritual pedida por Nuestra Señora a la hermana Lucía en la aparición de Pontevedra, el 10 de diciembre de 1925, en la que le da a conocer los momentos y las actitudes que debe constituirse: la confesión, el rezo del rosario, un tiempo de compañía silenciosa a Nuestra Señora, la meditación en los misterios del rosario y la comunión eucarística. A lo largo de todo este ejercicio espiritual, como actitud fundamental, debe estar la

intención reparadora del Inmaculado Corazón de María, herido por los pecados de la humanidad.

Es, pues, en este horizonte donde se comprenderá la comunión reparadora, cuya petición anuncia Nuestra Señora en la aparición del 13 de julio de 1917 y que se concreta en Pontevedra, y que condensa todo el sentido reparador y de unión con Dios que la devoción de los primeros sábados procura ayudar a arraigar en el corazón de los bautizados (que la consagración viene también, en definitiva, expresar y consumir). Esta entrega progresiva de toda la vida en manos de Dios, por medio del Corazón de María, ayudará a cada creyente a hacer de su vida «un primer sábado permanente».

www.fatima.pt/es/news/el-nuevo-ciclo-pastoral-del-santuario-de-fatima-celebra-las-apariciones-de-pontevedra-y-tuy